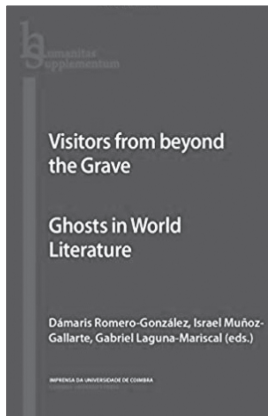


Reseñas bibliográficas

ROMERO-GONZÁLEZ, D., MUÑOZ-GALLARTE, I. and LAGUNA-MARISCAL, G. (eds.), *Visitors from beyond the Grave: Ghosts in World Literature*, Coimbra, Coimbra University Press, 2019, 303 pp.

Gema Molina Mellado
Universidad de Córdoba



Este interesante libro consiste en una compilación de 17 capítulos que estudian la figura del fantasma en la literatura. A pesar del amplio campo anunciado por el título, que habla de «World Literature», en realidad todos los capítulos versan sobre literatura occidental, con una contribución sobre la creencia popular en el «jinn», genio preislámico e islámico. Hay una dedicación sustancial a la literatura clásica grecolatina (seis

capítulos), teniendo en cuenta que los tres editores literarios del libro pertenecen al campo de la Filología Clásica; por otro lado, se advierte asimismo un cierto sesgo por la literatura de expresión inglesa (cinco aportaciones). La cobertura de la literatura española (dos artículos) e italiana (una contribución) es más testimonial. Unos pocos trabajos tienen un enfoque más diacrónico y comparativo, como el de G. Laguna Mariscal o el de Mónica M. Martínez Sariago. El último capítulo del libro, de carácter más bien etnográfico, queda fuera del campo de la literatura.

La introducción de los editores (pp. 11-18) presenta los capítulos, más desde el punto de vista temático o argumental (porque expone un resumen de cada una de las contribuciones) que desde el punto de vista metodológico o de objetivos. Se nos habla, de manera genérica y algo redundante, de «the topic of ghosts in universal literature from a polyhedral perspective, making use of different perspectives» (p. 12). El libro se habría beneficiado de una definición introductoria del concepto de fantasma (solo G. Laguna Mariscal, en su capítulo, palia esta ausencia, en pp. 123-124), así como algún capítulo dedicado al fantasma en la tragedia y épicas griegas.

El primer capítulo del volumen, «Ghosts [sic] Stories in the Greek Novel: a Typology Attempt» (pp. 19-32), escrito por Consuelo Ruiz Montero, analiza los pasajes (hasta un total de nueve) de la novela griega en que se documentan apariciones de fantasmas. Las novelas incluidas en el estudio son las *Efesiacas* de Jenofonte de Éfeso, las *Aventuras de Quéreas y Calirroo* de Caritón y las *Babiloniacas* de Jámblico. Las tres son novelas griegas de época imperial, a pesar de

que, por *lapsus calami*, los editores literarios del libro hablen en su introducción de «Greek novel of the Hellenistic age» (p. 12). La autora analiza tipológicamente dichas escenas, incluyendo categorías tales como enunciado del relato, fantasmas auténticos o falsos, terminología y descripción física. Se concluye que estos relatos son, en realidad, versiones narrativas de los ejercicios retóricos de la etopeya y de la prosopopeya. Siguiendo con la literatura griega de época imperial, D. Romero González (una de los tres editores literarios del libro) presenta su propia contribución (pp. 33-46), que versa sobre la aparición de fantasmas en sueños en algunas *Vidas* de Plutarco. Para la autora, los sueños desempeñan una función importante, pues enriquecen el propósito moral de la obra plutarquiana.

El tercer capítulo, «Menippus, a Truly Live Ghost in Lucian's Necromancy» (pp. 47-64), redactado por Pilar Gómez Cardó, presenta la figura del filósofo Menipo, tal como aparece viajando al Hades en la obra *Menipo o Necromancia* de Luciano. El filósofo emprende una catábasis cuyo objeto es consultar con el adivino Tiresias, para obtener respuestas sobre el sentido de la vida humana y qué propuesta ética hay que practicar. A su regreso, el filósofo trae una respuesta: «la exhortación al sentido común y la importancia conferida al humor como guía universal de conducta para la humanidad» (p. 63).

Sigue el capítulo de Daniel Ogden (profesor de la Universidad de Exeter), «Lies Too Good to Lay to Rest: The Survival of Pagan Ghost Stories in Early Christian Literature» (pp. 65-80), sobre las historias de fantasmas que se insertan en la literatura cristiana de época temprana. Ogden recuerda que los primeros Padres de la Iglesia y el Nuevo Testamento declaraban la incompatibilidad de la fe cristiana con la creencia en fantasmas, a pesar de lo cual estas historias fantasmagóricas persistieron, dada su popularidad y su eficacia narrativa y porque, además, en el fondo la existencia de fantasmas vendría a demostrar la inmortalidad del alma. Se estudian estructuralmente tres tipos de relatos: la casa encantada, el fantasma que encuentra un tesoro escondido y la falsa escolta al inframundo. Entre otros, los textos analizados son el *Philopseudes* de Luciano, Heródoto, Sócrates, Agustín de Hipona, *La vida de San Gemán* de Constancio de Lyon y las *Vidas de Gervasio y Protasio* de Jacobo de Vorágine.

El capítulo de Manuel Bermúdez Vázquez, titulado «Demons, Ghosts and Spirits in the Philosophical Tradition» (pp. 81-90), es un breve ensayo de lo que podríamos denominar «filosofía comparada». El autor analiza el uso de elementos irracionales como herramientas de argumentación en tres autores filosóficos, distantes en el tiempo. Estos elementos irracionales son: el *Daimon* de Sócrates, el Genio Maligno de Descartes y el Espíritu

Absoluto de Hegel. Los tres filósofos usan lo irracional para, por contraste, explicar lo racional.

El siguiente capítulo, redactado por Ángel J. Traver Vera (uno de los mayores especialistas mundiales en la recepción moderna de Lucrecio) y titulado «The Atomistic Denial of Ghosts: From Democritus to Lucretius» (pp. 91-104), continúa con el tratamiento filosófico de los temas esotéricos. Concretamente examina el rechazo, por parte de los filósofos atomistas (Leucipo, Demócrito, Epicuro y Lucrecio) de la creencia en los fantasmas como apariciones de los muertos. Por el contrario, el atomismo ofrecía una explicación fisicista de los supuestos fantasmas, que se entendían solo como emanaciones sutiles (*simulacra*) de átomos. El concepto, en su versión lucreciana, servirá en el Renacimiento para explicar el surgimiento de la pasión amorosa (*furor amoris*).

Pasando plenamente a la literatura latina, en el siguiente capítulo Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez examina sincrónicamente la función en las tragedias de Séneca de las apariciones fantasmales (pp. 105-122). Los fantasmas tienen gran relevancia en la tragedia senecana, hasta el punto de poder considerarse un personaje-tipo. El autor traza una tipología sistemática de estos fantasmas, distinguiendo las siguientes categorías de análisis: propósito de su intervención, participación en la acción dramática, modo de dirigirse a sus interlocutores y descripción indirecta de fantasmas. Al hilo del estudio de los fantasmas, el autor examina igualmente la concepción de Séneca sobre el más allá (pp. 119-121).

Un tratamiento de carácter más diacrónico y comparativo se presenta en el siguiente capítulo, «Ghosts of Girlfriends Past: Development of a Literary Episode» (pp. 123-138), de G. Laguna Mariscal (uno de los editores literarios del libro). Este trabajo constituye una sólida propuesta metodológica sobre el rastreo de un motivo desde Homero hasta la poesía española contemporánea, funcionando Petrarca como eslabón de la transmisión o «agente de Tradición Clásica» (p. 130). El autor examina la escena tópica del fantasma de la amada, recién fallecida, que se aparece a su amado superviviente. El episodio surge *in nuce* en el episodio homérico del alma de Patroclo que se aparece a Aquiles (*Iliada* 23. 65-107). La elegía 4.7 del poeta elegíaco romano Propertio (aparición del fantasma de Cintia al sujeto lírico) se basó en la escena homérica y, a su vez, fue una referencia clara para el desarrollo del motivo en la tradición moderna, en la poesía de Luis Martín de Plaza, Jaime Gil de Biedma y Luis Alberto de Cuenca. Se concluye que el motivo tiene unos elementos constantes y que la fantasmal visita suele suscitar frustración y ansiedad en el sujeto visitado. Como excepción, Petrarca, que tomó el motivo de los textos clásicos y, a su vez, lo transmitió a la tradición posterior, sacraliza la visita del fantasma de Laura, quien, en este caso, funciona como un agente de consuelo.

El octavo capítulo, «On Women's Faithfulness and Ghosts: About *Decameron* 7. 1» (pp. 139-148), continúa transitando caminos de la literatura italiana. Francisco José Rodríguez Mesa destaca cómo tanto en el *Decamerón* como en el *Corbaccio* es el mundo femenino el que provoca la alusión a lo sobrenatural y sus manifestaciones. En el cuento estudiado, el 7.1 del *Decamerón*, el fantasma es una excusa-coartada de la mujer para burlar a su marido.

La siguiente sección del volumen se dedica a la literatura española de la alta edad media y del Barroco. En la primera aportación, «The 'Ghost' in the Magic Treatises of Lope de Barrientos» (pp. 149-158), Antonia Rísquez examina la idea del fantasma en la obra *Tratado del dormir e despertar*, obra encargada por el rey Juan II a Lope de Barrientos, un fraile e inquisidor del siglo XV. Barrientos, aun sin ofrecer explicaciones teóricas innovadoras, combina magia y teología con sencillez didáctica, basándose en la epistemología aristotélica y en la doctrina de los Padres de la Iglesia. La segunda aportación sobre literatura española es «Phantom Ladies» and «Ghost Gallants»: the Motif of Supernatural Lovers in the Spanish Golden Age Theatre» (pp. 159-172) de Ane Zapatero Molinero. Se estudian las obras calderonianas *La dama duende* y *El galán fantasma*, donde no aparecen fantasmas, sino personajes disfrazados de fantasmas para la consecución de sus fines amorosos.

Siguen los capítulos dedicados a la literatura comparada y, en mayor número, a la literatura anglosajona. En un original y completo trabajo, «Tomorrow in *The Battle Think on Me*: Haunting Ghosts, Remorse and Guilt in Shakespeare's *Richard III* and Javier Marias» (pp. 173-186), Mónica M. Martínez Sariago analiza los fantasmas que atormentan al personaje shakesperiano de *Richard III*. Según la investigadora, la obra shakesperiana constituye el hipotexto de la novela *Mañana en la batalla piensa en mí*, de Javier Marías. Las reflexiones en torno a la conciencia y el remordimiento, temas esenciales en la novela de Marías, en realidad estarían inspiradas en la batalla que el rey Ricardo emprende consigo mismo y con su conciencia. De hecho, los extensos párrafos tomados de *Richard III* constituyen una verdadera clave para interpretar la novela de Javier Marías, según se arguye convincentemente. El análisis comparativo, tan necesario, se completa aquí con gran detalle, revelando un manejo convincente de las dos literaturas puestas en conexión.

En el capítulo «Ghostly Presences in H. P. Lovecraft's «Cool Air» and *The Case of Charles Dexter Ward*» (pp. 187-198), Juan L. Pérez de Luque reflexiona, primero, sobre la difícil categorización genérica de los relatos de Lovecraft, a los que la crítica asigna la etiqueta de «weird tales». En el cuento «Cool Air», el autor analiza el personaje del Dr. Muñoz, que «is probably Lovecraft's closest portrait of a classical ghost» (p. 191). En cambio, la novela corta o «novella» *The case of Charles Dexter Ward* (1947) es un texto más extenso y complejo: aquí aparece la figura de

Joseph Curwen, un mago del siglo XIX que en el presente del relato se habría reencarnado en su descendiente Charles Dexter Ward y que pretende dominar la humanidad. Se concluye que Lovecraft se vale de figuras fantasmales para configurar la atmósfera de terror de sus «weird tales».

El análisis sobre la literatura gótica o pseudogótica continúa con Cristina A. Huertas Abril y su capítulo «The Influence of *The Castle of Otranto* in *The Shining*, or the Reception of the Eighteenth-Century Gothic in Stephen King's Literature» (pp. 199-210). La estudiosa rastrea similitudes formales y temáticas entre la novela gótica del siglo XVIII y su recepción en *The shining* (1977), el *best-seller* de Stephen King. El novelista moderno recrea cuatro elementos del género gótico clásico: entorno terrorífico, atmósfera claustrofóbica, relaciones familiares y (lo que afecta a la temática general del libro) presencia de fantasmas.

El siguiente capítulo, «The Ghostly, the Uncanny and the Abject in Jean Rhys's *After Leaving Mr Mackenzi*» (pp. 211-222), de María J. López, versa sobre la narrativa de la novelista postcolonial Jean Rhys. La autora del capítulo reconoce que en un cuento de Rhys, «I used to live here once», aparece un fantasma propiamente dicho (pp. 211-212). Pero este estudio se dedica, en realidad, a la novela *After Leaving Mr Mackenzi* (1931). Según la estudiosa, en muchas novelas de Jena Rhys aparecen como personajes mujeres que, dada su marginalidad y subordinación, viven una existencia fantasmal. Es el caso de Julia, la protagonista de *After Leaving Mr Mackenzi*, que muestra una identidad fantasmal a causa de su pasado.

Los dos últimos capítulos del libro versan sobre figuras fantasmagóricas del folclore. En el capítulo «The Moroccan Jinn in the Anglo-American Literary and Ethnographic Tradition» (pp. 223-238), obra de María Porrás Sánchez, se estudia la figura del «jinn», propia del folclore marroquí, tal como aparece en la literatura de expresión inglesa: relatos de Paul Bowles y libros de viajes de Tahir Shah. Es de notar que el «jinn» no es propiamente un fantasma, sino un espíritu, genio o demonio de origen árabe preislámico, aunque fue incorporado a la cultura islámica.

El último capítulo, «Purgatory in Los Pedroches. An Anthropological Approach from the Ethnographic Analysis of a Ceremony: *Aínicas Benditas* in Christmas Eve in Dos Torres» (pp. 239-250), escrito por Ignacio Alcalde Sánchez, continúa con el estudio de creencias y ritos populares. El autor presenta el rito de las «Ánimas benditas», que tiene lugar el día de Nochebuena en el pueblo de Don Torres, ubicado en la comarca de Los Pedroches (Córdoba). Se trata de una ceremonia en que se representa a las almas que están en el Purgatorio. El rito, al tiempo que sigue la ortodoxia católica sobre el más allá, estrecha los sentimientos de pertenencia a la comunidad local.

La utilidad científica del libro queda corroborada por la adición de tres útiles índices, de pasajes, temas y nombres propios. Es de agradecer a la editorial que haya dispuesto en *open access* el libro completo al alcance de la comunidad científica internacional (<http://monographs.uc.pt/iuc/catalog/view/15/42/62-1>). La bibliografía final es común a todos los trabajos. Se trata, en definitiva, de un libro colectivo que, aun sin cubrir toda la materia (porque solo abarca la literatura occidental), constituye una contribución muy relevante a los estudios sobre el fantasma en la literatura universal.

GÓMEZ PIN, V., *El honor de los filósofos*, Barcelona, Acantilado, 2020, 598 pp.

Rafael Ramis Barceló
Universitat de les Illes Balears- IEHM



Este ensayo de Víctor Gómez Pin trata, en cierto modo, temas esenciales al quehacer filosófico. Las preguntas que recorre este extenso libro es saber qué es la filosofía y qué es un filósofo. Para el profesor barcelonés, lo fundamental de la filosofía es que no sirve a nada ni a nadie y que el filósofo es, en última instancia, quien se alza para defender con argumentos o con creaciones del espíritu alguna causa a favor de la libertad, sea de pensamiento, de acción o de expresión.

Gómez Pin ha tenido, desde su tesis doctoral, vínculos muy estrechos con Aristóteles. Podría decirse que el mar de fondo que se encuentra en todo el libro es una reflexión, a partir de la metafísica aristotélica, acerca de la naturaleza del conocimiento y de la actitud propia del filósofo. El Estagirita fundamenta, en última instancia, casi todas las reflexiones de Gómez Pin, para quien la filosofía tiene que ser independiente y libre. El filósofo alcanza esa libertad e independencia, en muchas ocasiones pagando cara su actitud: el desprecio, el destierro, la cárcel, la muerte... El destino del filósofo va ligado a su honor, que es el combate por las ideas, por la libertad.

El autor reitera que la filosofía no sirve para nada porque constituye el fin último de la actividad espiritual. Sus conocimientos de física, música o matemáticas, que comparecen en muchos pasajes de la obra, intentan poner de manifiesto esta idea. Por ejemplo, la física cuántica «sirve» a la filosofía en tanto que las implicaciones ontológicas de dicha disciplina son de una trascendencia metafísica tal, que la filosofía no puede hoy prescindir de la